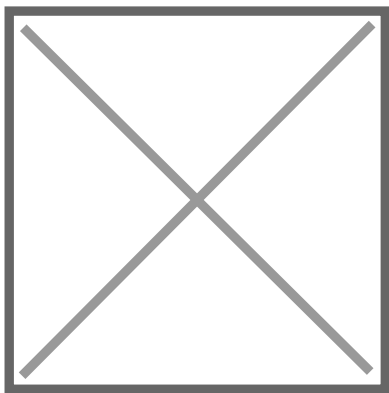
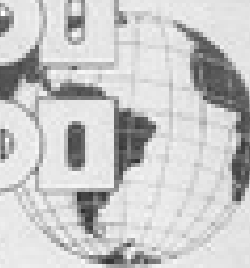




Y EL MUNDO SIGUE RONDANDO

por Héctor González V.



RECORDANDO....

UN OLVIDADO POETA BOHEMIO RANCAGUINO DEL SIGLO PASADO....

Hace 60 años, un catastrófico terremoto sacó parte del norte de Chile, especialmente las Provincias de Atacama y Coquimbo. El epicentro del violento sismo fue Vallenar, que quedó prácticamente destruida, al igual que numerosos otros pueblos pequeños de aquellas zonas.

EN FREIRINA...

En una de esas pequeñas localidades, en Freirina, ubicada junto a Huesco y frente a Vallenar, en la zona costera, un hombre yacía en el lecho de dolor del modesto Hospital.

Parecía un anciano con su pelo totalmente blanco, la cara demacrada y el cuerpo tembloroso.

Consiguió con alguien que le pasara un papel y un lápiz y a duras penas, con letra vacitante y casi ilegible, escribió el siguiente soneto:

¡LEVANTATE FREIRINA!

*Saldré mi voz de los escombros mis-
mos,*

*no con el llanto al fin de Jeremías,
sino con el vibrar del patriotismo
y con soplos de nuevas energías.*

*Freirina, en tu surgir hay optimismo.
Últrate con la fuerza de otros días
en alas del poder y del altruismo
y elevarte a las más altas jerarquías!*

*Trabajo, evolución y renovemos
todo lo muerto y todo lo perdido
sobre las ruinas que agitadas vemos.*

*Lo pasado, a la sombra y al olvido
y el espíritu ahora retemplemos*

aparentar mucho más. Había nacido en Rancagua, en el año 1858, hijo del estimado vecino de esta ciudad don Ramon Escuti Díaz y de doña Amelia Orrego.

Su afán bohemio lo había llevado a los más diversos rincones de Chile. En 1879 se había enrolado en las filas del batallón "Lontul" participando en las campañas de la Guerra del Pacífico. En 1818 estuvo en la ocupación de Lima y se convirtió en colaborador del diario "El Comercio". Participó en la expedición militar a Ica.

Pero era en el campo de las letras en donde había alcanzado mayor notoriedad. Sus producciones poéticas quedaron diseminadas en diarios y revistas no sólo de Santiago, sino que de provincias, como en "El Atacamello" y "El Continente" de Copiapó, "El Jomal" de Iquique o en "El Recreo" de Mendoza cuando vivió en la Argentina después de la revolución del 91.

En 1887 ganó un premio de carácter nacional, en el certámen Varela, con su "Canto épico a las glorias de Chile".

Publicó cinco libros: "Siemprevivas", "Armonías Silvestres", "Cantos de la naturaleza", "Cantos del Hogar", "La mujer en familia".

También estuvo dedicado a la educación, sirviendo como Director de Escuela en Chañaral y más tarde en el colegio "Blas Cuervo" de Valparaíso.

Fue gran amigo de Rubén Darío y de otros notables poetas literatos de la época.

Los azares de la vida errante y bohemio lo hicieron aparecer en 1922 en aquel lecho del humilde Hospital de Freirina, escribiendo versos plenos de optimismo, mientras a su alrededor todo era dolor, desolación, destrucción y

680924

Un olvidado poeta bohemio rancagüino del siglo pasado [artículo] Héctor González V.

Libros y documentos

AUTORÍA

González, Héctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un olvidado poeta bohemio rancagüino del siglo pasado [artículo] Héctor González V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile